

Alabanza a la perfección de las seis Paramitas de Machig Labdrön

Madre que deambulas y practicas en la soledad de las montañas, Madre única que moras en la vacuidad, en la vacuidad no hay avaricia; Madre de perfecta generosidad, te rindo homenaje postrándome ante ti.

Madre que deambulas y practicas en la soledad de las montañas, Madre única que moras en la vacuidad, en la vacuidad no hay corrupción; Madre de perfecta ética, te rindo homenaje postrándome ante ti.

Madre que deambulas y practicas en la soledad de las montañas, Madre única que moras en la vacuidad, en la vacuidad no hay cólera; Madre de perfecta paciencia, te rindo homenaje postrándome ante ti.

Madre que deambulas y practicas en la soledad de las montañas, Madre única que moras en la vacuidad, en la vacuidad no hay indolencia; Madre de perfecta diligencia, te rindo homenaje postrándome ante ti.

Madre que deambulas y practicas en la soledad de las montañas, Madre única que moras en la vacuidad, en la vacuidad no hay distracción; Madre de perfecta concentración, te rindo homenaje postrándome ante ti.

Madre que deambulas y practicas en la soledad de las montañas, Madre única que moras en la vacuidad, en la vacuidad no hay oscuridad mental; Madre de perfecta sabiduría, te rindo homenaje postrándome ante ti.

Madre que tienes el dominio de las seis Paramitas, has realizado el sentido auténtico, protectora de los seres errantes. Machig, te rindo homenaje postrándome ante ti. Me postro ante tu cuerpo despierto y te rindo pleitesía, Labdrön.

Traducción del tibetano al castellano de Maite Castellano (L. Maitri)

